



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الأغذية والزراعة
للأمم المتحدة

COMITÉ DE PROBLEMAS DE PRODUCTOS BÁSICOS

74.º período de sesiones

10-12 marzo 2021

**PERSPECTIVAS A MEDIO PLAZO: TENDENCIAS Y CUESTIONES
INCIPIENTES**

Resumen

En el presente documento se ofrece una perspectiva general del último conjunto de previsiones a medio plazo en relación con los mercados agrícolas mundiales y nacionales. Las previsiones abarcan el consumo, la producción, el comercio y los precios relativos a 25 productos agrícolas para el período comprendido entre 2020 y 2029. Se espera que el debilitamiento del crecimiento de la demanda se mantenga durante el próximo decenio. La población sería el principal motor de crecimiento del consumo para la mayoría de productos, si bien se pronostica una disminución de la tasa de crecimiento demográfico. Está previsto que el consumo per cápita de muchos productos básicos se mantenga a nivel mundial. Según los pronósticos, el menor ritmo de crecimiento de la demanda de productos agrícolas irá acompañado de aumentos de eficiencia en la producción agropecuaria, lo que mantendría los precios agrícolas en cifras reales relativamente estables. El comercio internacional seguirá siendo esencial para la seguridad alimentaria, en particular en países importadores de alimentos, así como para los medios de vida rurales en países exportadores de productos alimenticios. Los mercados agrícolas mundiales hacen frente a una serie de incertidumbres nuevas que se suman a los riesgos tradicionalmente elevados que afronta la agricultura. La fuente más significativa de incertidumbre guarda relación con la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) y sus repercusiones en el consumo, la producción, el comercio y los precios de los productos básicos agrícolas.

Medidas que se proponen al Comité

Se invita al Comité a:

- examinar las previsiones a medio plazo y debatir acerca de sus posibles implicaciones para la seguridad alimentaria y la nutrición mundiales, especialmente en el contexto de la pandemia de la COVID-19;
- brindar asesoramiento sobre la utilidad de las previsiones para los gobiernos y los responsables de la formulación de políticas y ofrecer orientaciones y recomendaciones sobre la futura labor a este respecto, en particular sobre situaciones que pueden plantearse.

Las preguntas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Secretaría del Comité de Problemas de Productos Básicos

División de Mercados y Comercio

Correo electrónico: FAO-CCP@fao.org

I. Introducción

1. Las perspectivas a medio plazo brindan un escenario plausible basado en supuestos específicos relacionados con las condiciones macroeconómicas, los entornos de políticas agrícolas y comerciales, las condiciones atmosféricas, las tendencias de la productividad a más largo plazo y la evolución de los mercados internacionales. Las previsiones que se presentan en este documento constituyen una actualización del informe titulado *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2020-2029*, que se publicó en julio de 2020. El informe reúne los conocimientos especializados sobre productos básicos, políticas y países tanto de la FAO como de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), así como de los Estados miembros colaboradores de ambas organizaciones.

2. Las perspectivas a medio plazo presentan un escenario de referencia coherente para la evolución de los mercados de productos básicos agrícolas y pesqueros en los planos nacional, regional y mundial durante el próximo decenio (2020-29). Se trata de previsiones, no de pronósticos, que presentan un escenario viable y congruente de las perspectivas a plazo medio para los productos básicos agrícolas en los próximos 10 años.

3. Este informe se terminó de preparar bajo las singulares circunstancias generadas por la pandemia de la COVID-19. Aunque la plena repercusión de la crisis por la pandemia en los mercados agrícolas y pesqueros aún es incierta, sus efectos incipientes en la oferta y la demanda se incorporaron a las previsiones.

II. Situación de partida y supuestos macroeconómicos

4. Los mercados de los cereales y las semillas oleaginosas estuvieron en general bien abastecidos y equilibrados durante el período de referencia de 2017-19 usado en este informe. Al seguir habiendo una demanda moderada, los precios internacionales se mantuvieron por debajo del promedio del período 2010-19. Los mercados de la carne se vieron afectados por los brotes de peste porcina africana en Asia oriental, especialmente en China, que provocaron una caída de la producción mundial de carne y supusieron un cambio con respecto a la tendencia estable de crecimiento de los últimos decenios. La producción mundial de leche y productos lácteos procesados siguió registrando un aumento constante, especialmente en Asia, si bien las temperaturas excepcionalmente altas y las sequías sufridas en Europa y Oceanía limitaron ese aumento en algunos países. El comercio mundial de productos lácteos aumentó gracias al elevado nivel de importaciones registrado en países asiáticos, especialmente China. La acuicultura se amplió y ganó cuota en la producción mundial de alimentos acuáticos, siguiendo el ritmo de la creciente demanda, lo que hizo que los precios se mantuvieran relativamente estables.

5. La población mundial aumentará de un promedio de 7 600 millones de personas en 2017-19 a 8 400 millones de personas en 2029. El crecimiento demográfico se concentra en las regiones en desarrollo, en particular en el África subsahariana, que está previsto que tenga la tasa de crecimiento más rápida, a saber, un 2,5 % anual.

6. Durante todo el período abarcado por las previsiones, se mantienen unas perspectivas económicas positivas, a pesar de la profunda recesión de 2020 que, según lo previsto, se traducirá en una contracción del 4,4 % del producto interno bruto (PIB) mundial. Por otra parte, para 2020 se tomaron en cuenta la escasez de mano de obra en el sector de elaboración de productos básicos, los obstáculos al comercio y la reducción del consumo de combustibles para transporte debido a las restricciones relacionadas con la COVID-19. Para 2021, se espera que un crecimiento del PIB mundial superior a la tendencia, esto es, del 5,2 %, permita recuperar parcialmente las pérdidas económicas.

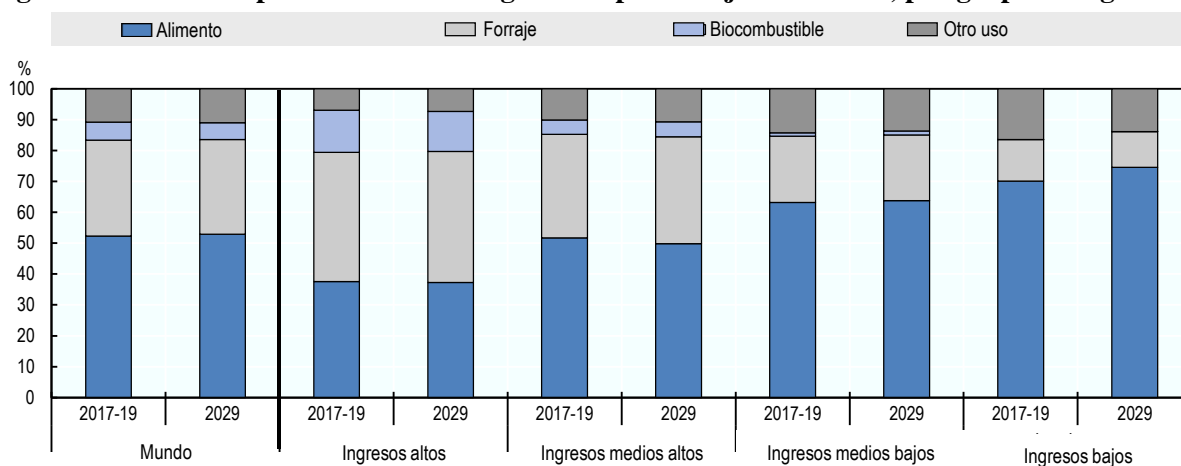
III. Aspectos relevantes de la previsión

A. Consumo

7. El principal uso de los productos básicos agrícolas es el alimentario, que actualmente representa el 52 % de las calorías producidas por la agricultura mundial. El forraje supone aproximadamente el 31 % de las calorías producidas, en tanto que el 17 % restante se utiliza como biocombustible, semillas o materias primas en aplicaciones industriales. No se esperan cambios estructurales significativos durante el próximo decenio.

8. Los modelos de uso de los productos básicos agrícolas varían en función del nivel de desarrollo de los países (Figura 1). Según las previsiones, el porcentaje destinado a alimento en los países de bajos ingresos aumentará al 75 % al final del período abarcado por las perspectivas, dado que el crecimiento de la demanda interna de alimentos supera el aumento de la demanda interna de forraje y materias primas industriales renovables. En cambio, la estructura de la demanda de productos básicos agrícolas en los países de ingresos altos favorece una mayor elaboración de los productos y el uso alimentario directo solo supondrá el 38 % del consumo total en 2029.

Figura 1. Usos de los productos básicos agrícolas: porcentaje de calorías, por grupo de ingresos



Nota: Los 38 países individuales y los 11 agregados regionales en el nivel de referencia se clasifican en los cuatro grupos de ingresos de acuerdo con su respectivo ingreso per cápita en 2018. Los niveles aplicados son los siguientes: bajo: < USD 1 550, medio bajo: < USD 3 895, medio alto: < USD 13 000, alto: > USD 13 000.

Fuente: FAO, 2021.

9. Se prevé que el porcentaje de uso para forraje aumente, en particular en los países de ingresos medios altos. Los principales factores de crecimiento son el aumento de la demanda de forraje en China y el crecimiento impulsado por las exportaciones en el sector cárnico de América Latina, donde se prevé que los países aprovecharán más sus recursos y su competitividad para captar el valor añadido del sector ganadero.

Alimento

10. A nivel mundial, se prevé que el consumo de alimentos per cápita¹ aumente en torno a un 4 % durante el período que abarca la previsión, llegando a algo más de 3 000 kcal/cápita/día en 2029 (Figura 2). Las grasas y los alimentos básicos representan alrededor del 52 % de las calorías adicionales. Los alimentos básicos seguirán siendo el cultivo alimentario más significativo y mantendrán su proporción global en la cesta de alimentos. En consonancia con acontecimientos anteriores, está previsto que la disponibilidad per cápita total de proteínas aumente a 85 g/cápita/día en 2029, frente a los 83 g/cápita/día registrados en el período de referencia (Figura 3).

11. Se prevé que las graves pérdidas de ingresos provocadas por la pandemia de la COVID-19 interrumpen el crecimiento del consumo de alimentos en 2020. En particular, se prevé que el consumo de aceite vegetal y productos pecuarios se vea afectado, con mayor intensidad en los países de ingresos bajos. El uso de alimentos básicos sufrirá una menor repercusión, debido a su mucho menor sensibilidad a las fluctuaciones de ingresos. Se estima que la pandemia provocará una disminución de la calidad de la nutrición y no una reducción del consumo general de alimentos.

¹ El consumo alimentario se expresa como la disponibilidad de calorías totales por persona al día. No representa la ingesta real, ya que no se deducen las pérdidas y el desperdicio.

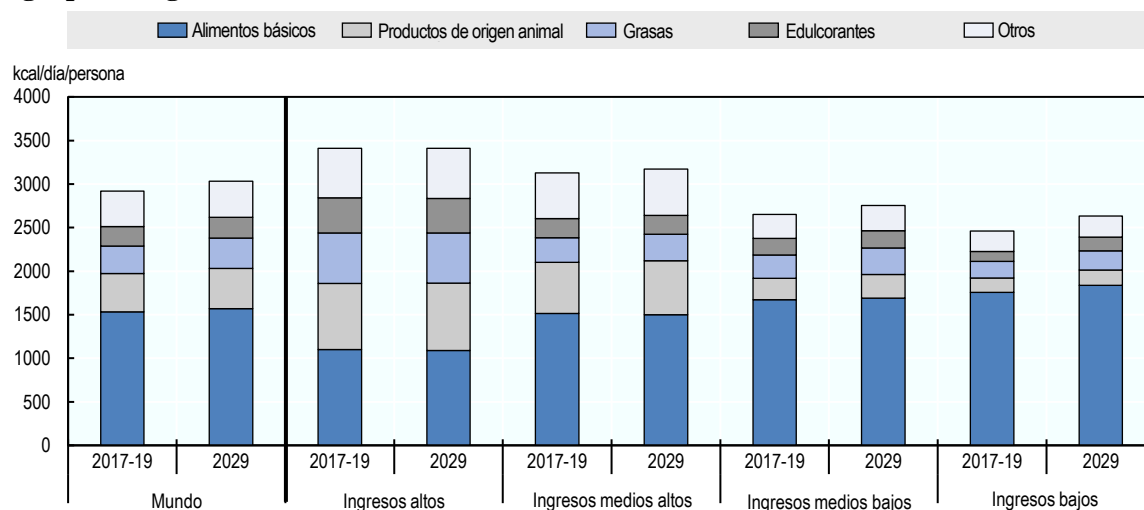
12. En países de ingresos altos, el crecimiento continuado de los ingresos y las cambiantes preferencias de los consumidores darán paso a una mayor sustitución de los alimentos básicos, edulcorantes y grasas por alimentos de mayor valor, sobre todo alimentos con un elevado contenido de micronutrientes, como frutas, verduras, semillas y nueces y, en menor medida, productos pecuarios. Puesto que los países de ingresos altos deben importar muchas de estas frutas, nueces y verduras, dicha sustitución ofrece oportunidades de mercado a los países con potencial de exportar estos productos básicos. Los niveles de consumo de carne y productos lácteos, cercanos a la saturación, limitan un mayor incremento de la demanda de productos ganaderos, en tanto que el aumento de las preocupaciones relativas a la salud y el medio ambiente refuerza el consumo de proteínas obtenidas de fuentes alternativas.

13. En muchos países de ingresos medios altos se espera que la preferencia tradicionalmente clara de los consumidores por la proteína animal se mantenga, por lo que todo el consumo adicional de proteínas tendrá origen animal. Según las previsiones, el crecimiento de los ingresos permitirá que los consumidores aumenten un 4 % su consumo per cápita de carne y un 12 % el de pescado para 2029.

14. Debido a la escasa disponibilidad de ingresos en los países de ingresos bajos, las grasas y los alimentos básicos seguirán representando la mitad del aumento de calorías previsto durante el próximo decenio. Aunque se prevé que en estos países los consumidores aumenten de forma significativa su consumo de proteínas animales, su ingesta per cápita sigue siendo considerablemente inferior a los niveles de consumo de los países de ingresos medios altos y altos. El aumento del consumo de alimentos de mayor valor suele verse limitado por la falta de eficiencia de las cadenas de suministro nacionales de estos productos, que reduce la asequibilidad y limita la disponibilidad para los consumidores.

15. La alimentación media en los países de ingresos bajos sigue basándose en gran medida en los alimentos básicos. Se espera que todavía durante el próximo decenio casi la mitad de las calorías adicionales provengan de los cereales, raíces y tubérculos. La segunda fuente más importante de consumo adicional de calorías serán los edulcorantes, que supondrán el 26 % del aumento total. El crecimiento del consumo de productos pecuarios y otros alimentos de alto valor seguirá siendo escaso, debido a las limitaciones de ingresos.

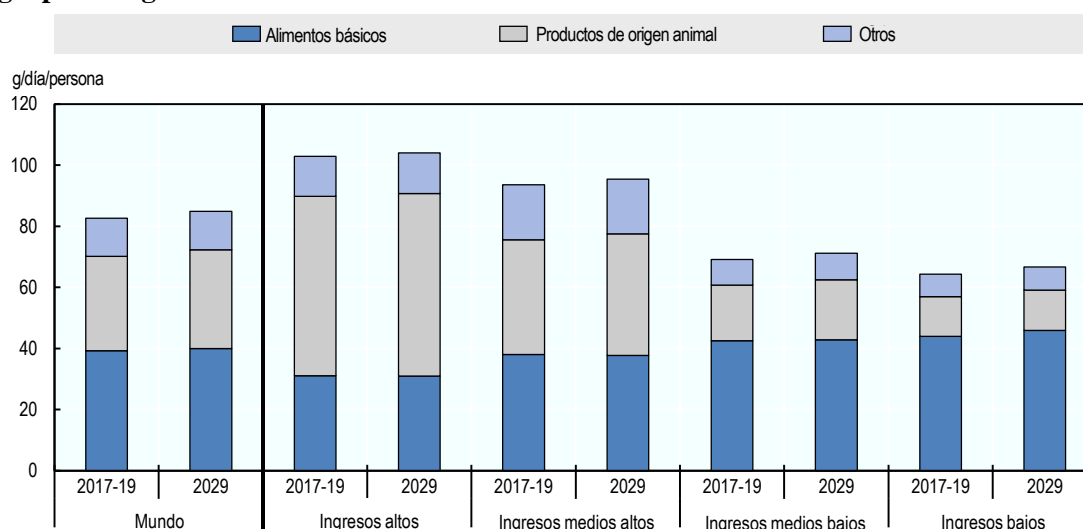
Figura 2. Consumo per cápita de los principales grupos de alimentos (equivalente en calorías), por grupo de ingresos



Nota: Los 38 países individuales y los 11 agregados regionales en el nivel de referencia se clasifican en los cuatro grupos de ingresos de acuerdo con su respectivo ingreso per cápita en 2018. Los niveles aplicados son los siguientes: bajo: < USD 1 550, medio bajo: < USD 3 895, medio alto: < USD 13 000, alto: > USD 13 000. Los alimentos básicos incluyen cereales, raíces y legumbres. Los productos de origen animal incluyen carne, productos lácteos (excluida la mantequilla), huevos y pescado. Las grasas incluyen mantequilla y aceite vegetal. La categoría "Otros" incluye frutas, verduras, etc.

Fuente: FAO, 2021.

Figura 3. Consumo per cápita de los principales grupos de alimentos (equivalente en proteínas), por grupo de ingresos



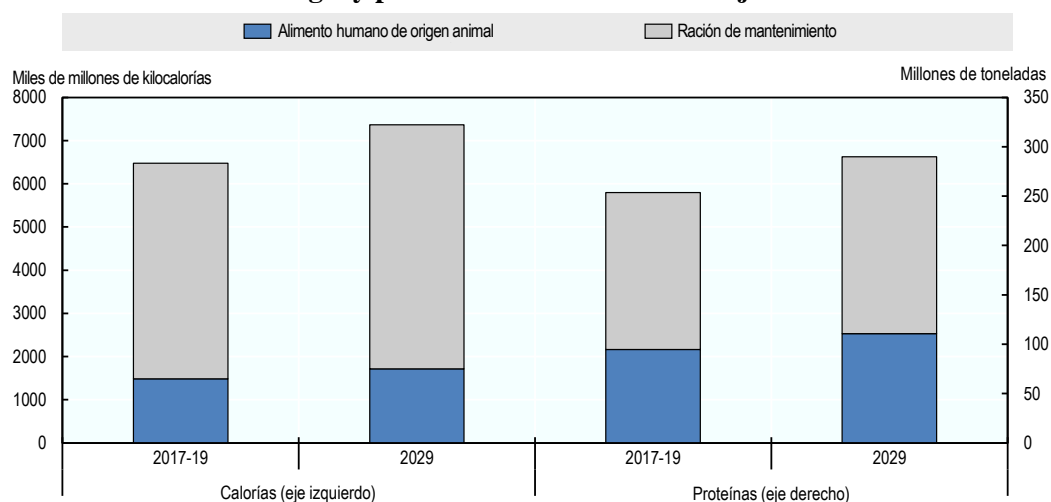
Nota: Los 38 países individuales y los 11 agregados regionales en el nivel de referencia se clasifican en los cuatro grupos de ingresos de acuerdo con su respectivo ingreso per cápita en 2018. Los niveles aplicados son los siguientes: bajo: < USD 1 550, medio bajo: < USD 3 895, medio alto: < USD 13 000, alto: > USD 13 000. Los alimentos básicos incluyen cereales, raíces y legumbres. Los productos de origen animal incluyen carne, productos lácteos (excluida la mantequilla), huevos y pescado. La categoría “Otros” incluye frutas, verduras, etc.

Fuente: FAO, 2021.

Forraje

16. La continua evolución de los hábitos nutricionales hacia un aumento de la proporción de alimentos de origen animal hace que una cantidad mayor de cultivos y otros productos agrícolas y pesqueros se utilicen como forraje. El uso total de energía y proteínas obtenidas del forraje crecerá aproximadamente un 13 % para 2029. Este aumento se debe principalmente a la continua ampliación de los rebaños y la producción acuícola en países de ingresos bajos y medios. En las previsiones a medio plazo se supone asimismo una mayor intensificación de la producción ganadera y pesquera, principalmente para acelerar el proceso de acabado y obtener así mayor rendimiento de las inversiones de capital fijo. Pese a la actual innovación del sector ganadero, se prevé que la proporción de energía derivada del forraje que se convierte en alimentación humana permanecerá solo en torno al 23 % a nivel mundial (Figura 4).

Figura 4. Uso mundial de energía y proteínas derivadas del forraje



Nota: La ración de mantenimiento corresponde únicamente a la cantidad suficiente que cubre las necesidades del animal para mantenerse con vida. Un animal que solo recibe esta ración no perderá ni ganará peso.

Fuente: FAO, 2021.

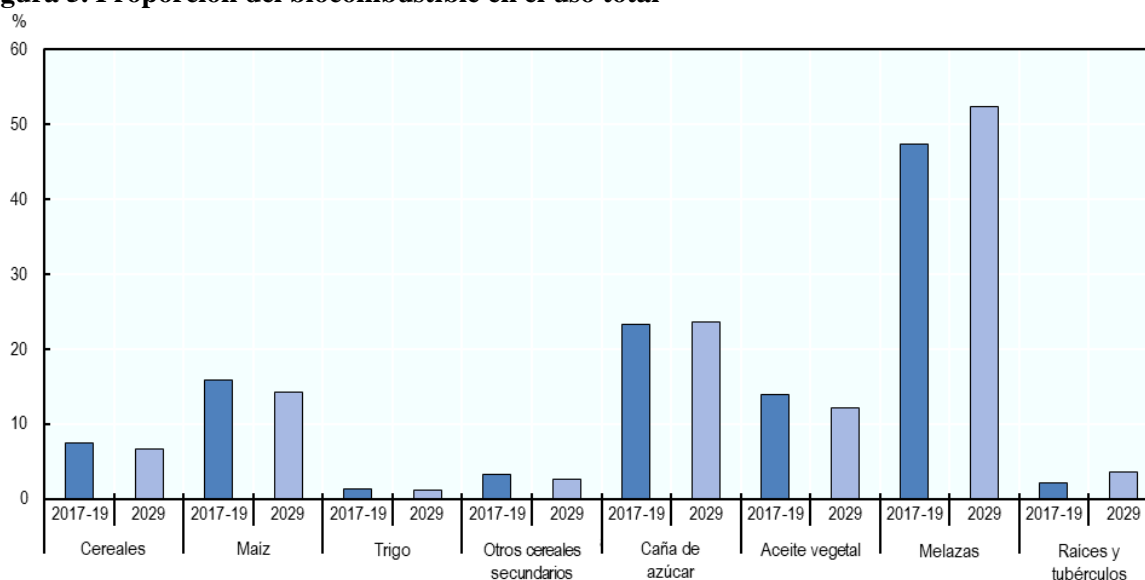
Biocombustibles

17. Se seguirá destinando una parte importante de los productos agrícolas primarios a los biocombustibles, pero no se prevé que estos generen una demanda adicional significativa de cultivos de materias primas, debido al debilitamiento del apoyo político como consecuencia de la creciente proliferación de vehículos eléctricos e híbridos, que ofrecen mayor eficiencia en la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero. A escala mundial, se prevé que el uso de maíz para biocombustible aumente solo ligeramente en el próximo decenio, con lo que su proporción en el uso total se reducirá de un 16 % en el período de referencia a aproximadamente un 14 % en 2029 (Figura 5). Se espera que el uso de caña de azúcar para biocombustible aumente un 15 % y que la proporción de los biocombustibles en el uso total de caña de azúcar se mantenga en el 23 % a lo largo del período abarcado por la previsión. Este aumento puede atribuirse en gran parte a la ampliación prevista del programa brasileño *RenovaBio*, cuyo objetivo es reducir las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas del combustible para transporte.

18. Puesto que se espera que el uso de aceite vegetal como materia prima de los biocombustibles permanezca constante en torno a los 30 millones de toneladas durante el próximo bienio, se prevé que su proporción en el uso mundial de aceite vegetal disminuya de aproximadamente un 14 % en el período de referencia a alrededor de un 12 % en 2029. Además de la disminución prevista a nivel mundial en el uso de la mezcla de combustible diésel y biocombustible, se espera que un nuevo marco regulatorio en la Unión Europea limite el uso para biocombustible del aceite de palma producido en ecosistemas de captura de carbono como bosques, humedales y turberas. La creciente demanda de biodiésel basado en el aceite de palma, principalmente en países de Asia sudoriental, compensará la reducción en la Unión Europea.

19. Se estima que la disminución del uso de combustibles para transporte debido a las medidas aplicadas para contener la propagación del coronavirus estará en torno al 1,8 % en 2020 en comparación con 2019. Se prevé una recuperación de la demanda de los consumidores y la rentabilidad de los productores de biocombustibles después del levantamiento de las restricciones en 2021, así como el aumento progresivo del precio del petróleo crudo.

Figura 5. Proporción del biocombustible en el uso total



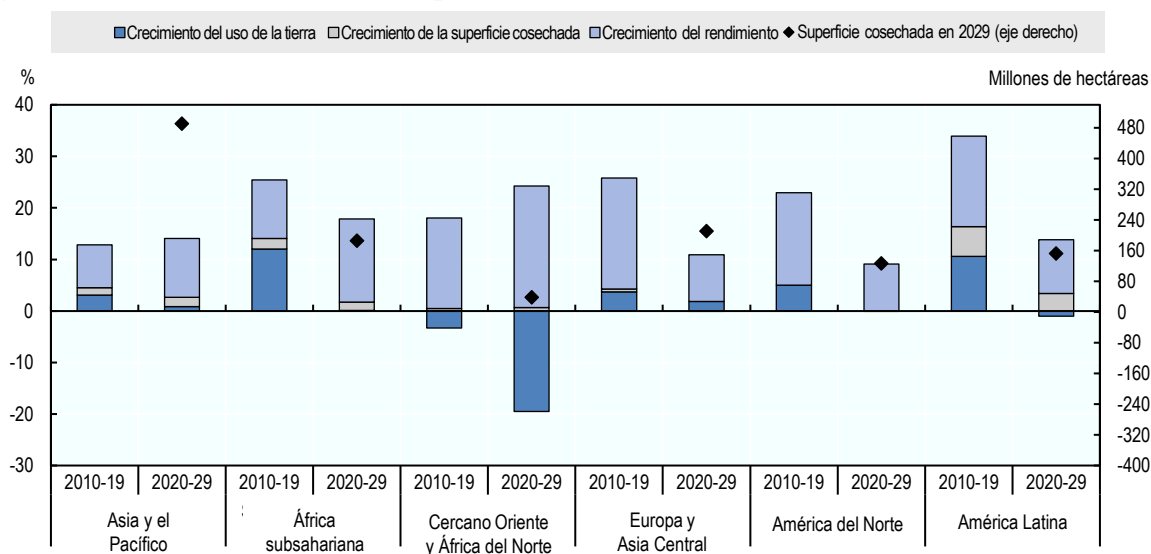
Fuente: FAO, 2021.

B. Producción

20. Según las previsiones, la producción agrícola mundial aumentará un 13 % para 2029, aunque a menor ritmo que el observado durante el decenio anterior. Se prevé que los países de ingresos bajos y medios que dispongan de tierras y mano de obra sean responsables de aproximadamente un 50 % del crecimiento de la producción mundial. Las iniciativas nacionales de autosuficiencia alimentaria también sustentarán este desarrollo, en particular en el caso de los cereales.

21. Se espera que la pandemia de la COVID-19 solo afecte ligeramente al actual cambio estructural en la producción agrícola a plazo medio. La transición de alimentos básicos a cultivos forrajeros y producción ganadera se estanca en 2020, especialmente en los países de ingresos medios y los países menos adelantados, pero se reanudará presuntamente en 2021.

Figura 6. Crecimiento mundial de la producción de cultivos

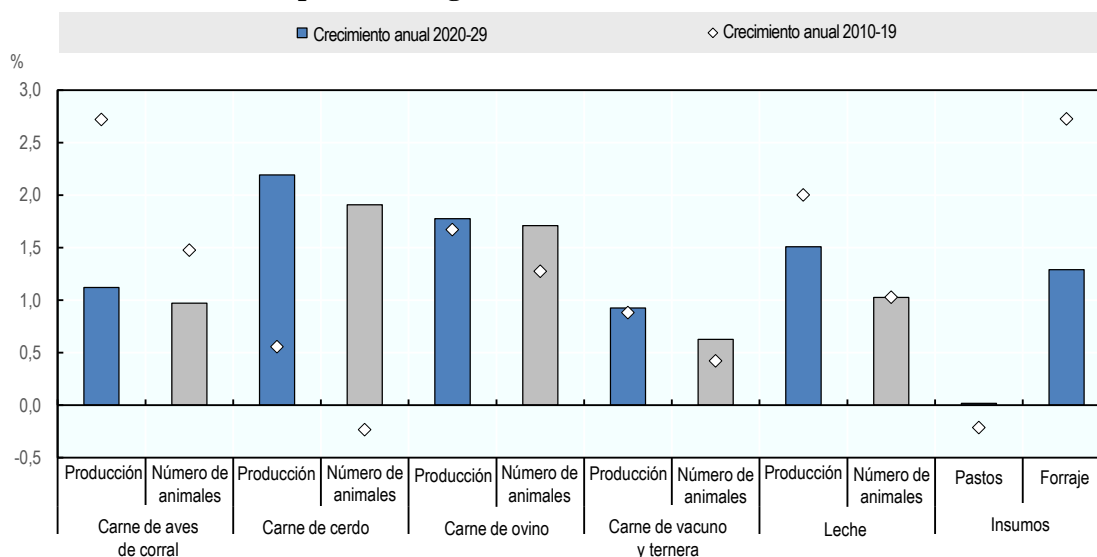


Nota: En la figura se muestra la descomposición del crecimiento de la producción total (2010-19 y 2020-29) en crecimiento del uso de la tierra, intensificación de la tierra mediante el aumento de las tierras de multicultivo y crecimiento de los rendimientos. Comprende los siguientes cultivos: algodón, maíz, otros cereales secundarios, otras semillas oleaginosas, legumbres, arroz, raíces y tubérculos, soja, remolacha azucarera, caña de azúcar, trigo y aceite de palma.

Fuente: FAO, 2021.

22. Alrededor del 80 % del crecimiento de la producción mundial de cultivos en los próximos diez años se atribuye a las mejoras en el rendimiento resultantes de un uso más intensivo de los insumos, las inversiones en tecnología de producción y las mejores prácticas de cultivo. Una mayor intensificación del uso de la tierra mediante varias cosechas al año representará otro 18 %, en tanto que se prevé que la ampliación de la superficie de cultivo representará solo el 2 %. La importancia relativa de un aumento de la productividad y la ampliación de la superficie de cultivo variará entre regiones y productos básicos, lo que responde a diferencias relacionadas con la disponibilidad y el costo de las tierras y otros recursos. El uso de la tierra se intensificará especialmente en el África subsahariana, América Latina y Asia y el Pacífico.

23. Durante el período abarcado por las previsiones, se espera que la producción ganadera mundial crezca un 13 %, gracias a los precios más bajos del forraje y a la estabilidad de los precios de los productos que incentivan las inversiones en la capacidad de producción adicional y las mejoras de eficiencia, como la mejora de la genética y el aumento de la eficacia del control de enfermedades (Figura 7). También está previsto que la productividad de las instalaciones de producción aumente mediante prácticas de alimentación más intensa para aumentar los pesos en matadero y lograr tiempos de crecimiento más cortos. Además de la continua intensificación, la producción seguirá aumentando significativamente gracias a la ampliación de los rebaños. El alcance y la importancia relativa del crecimiento intensivo y extensivo variarán según el tipo de producto ganadero, así como el estado de desarrollo, la dotación de recursos y las políticas de los países.

Figura 7. Crecimiento de la producción ganadera mundial

Fuente: FAO, 2021.

24. En el plano mundial, se estima que la producción de lácteos aumente un 22 %, gracias principalmente a los países asiáticos. Según las previsiones, se producirá un aumento de la producción cárnica de un 11 %, que se originará sobre todo en las economías emergentes y países de ingresos bajos. Está previsto que la producción de carne de ave de corral aumente en casi 20 millones de toneladas, que representa en torno a la mitad del incremento previsto en la producción total de carne.

25. Durante el período abarcado por las perspectivas, se prevé que la producción mundial de alimentos acuáticos aumente un 12 % anual, hasta alcanzar los 196 millones de toneladas en 2029, esto es, 20 millones de toneladas más. Asia y el Pacífico, la principal región productora, representará el 70 % del incremento mundial. Casi la totalidad de la producción adicional de alimentos acuáticos tiene su origen en la acuicultura, ya que la pesca de captura permanece fuertemente regulada.

26. Las previsiones sobre la producción parecen indicar un aumento del 6 % de las emisiones directas de gases de efecto invernadero para 2029, lo que supone un descenso de la intensidad de carbono de la producción agrícola a lo largo del tiempo. Geográficamente, se prevé que la mayor parte del aumento se produzca en las regiones emergentes y de ingresos bajos debido a un mayor crecimiento de la producción en los sistemas de producción que generan más emisiones. La producción ganadera supondrá el 80 % del aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero mundiales.

C. Comercio

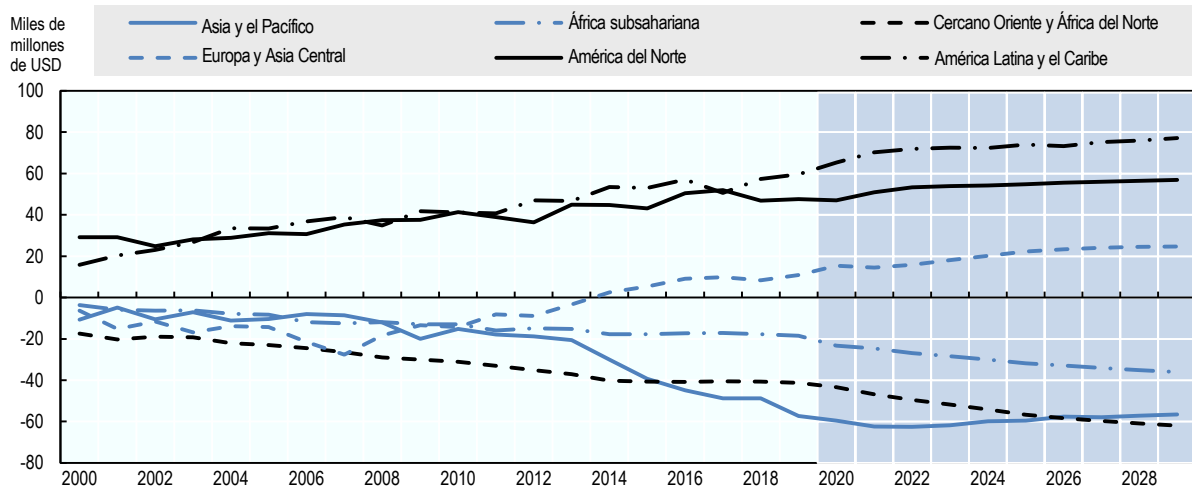
27. Durante el período abarcado por las previsiones, se espera un aumento del comercio internacional² del 1,7 % anual, frente al 2,9 % anual obtenido en el decenio anterior. Los volúmenes de comercio se verán impulsados en gran medida por la evolución de la producción a medida que los efectos de aceleración de la liberalización del comercio hayan disminuido. La desaceleración prevista del crecimiento de la demanda en China y otras economías emergentes será igualmente importante.

28. Está previsto que las Américas consoliden su posición como primer proveedor mundial de productos básicos agrícolas y se pronostica que las exportaciones netas aumenten en torno al 21 % durante el período abarcado por las previsiones (Figura 8). El aumento de la producción de maíz, soja, carne de vacuno, carne de ave de corral y azúcar sustentará la expansión. Según los pronósticos, en el próximo decenio las exportaciones netas de Europa oriental y Asia central aumentarán un 55 %, debido en gran medida al incremento de las exportaciones procedentes de la Federación de Rusia y Ucrania. Las inversiones en infraestructura y tecnología son los principales factores que determinan esta tendencia.

² El comercio agregado es la suma de los cereales, las semillas oleaginosas, las raíces y tubérculos, las legumbres, la carne, los productos lácteos, los edulcorantes, la comida acuática y el algodón.

29. Tras aumentar de manera constante durante el decenio anterior, se prevé que las importaciones netas de la región de Asia y el Pacífico no sufran prácticamente variaciones en el próximo decenio, debido principalmente a la marcada ralentización de las importaciones chinas, que pasarán de un crecimiento del 84 % durante el anterior decenio a solo un 10 % para 2029. Las importaciones netas del África subsahariana aumentarán un 59 % en el próximo decenio, debido principalmente al rápido crecimiento de las importaciones de trigo, maíz y soja. Las limitaciones de tierras y agua, la falta de inversión en agricultura y el rápido crecimiento demográfico provocarán el aumento previsto del 45 % de las importaciones netas de alimentos básicos en el Cercano Oriente y África del Norte, el mayor importador de alimentos básicos per cápita.

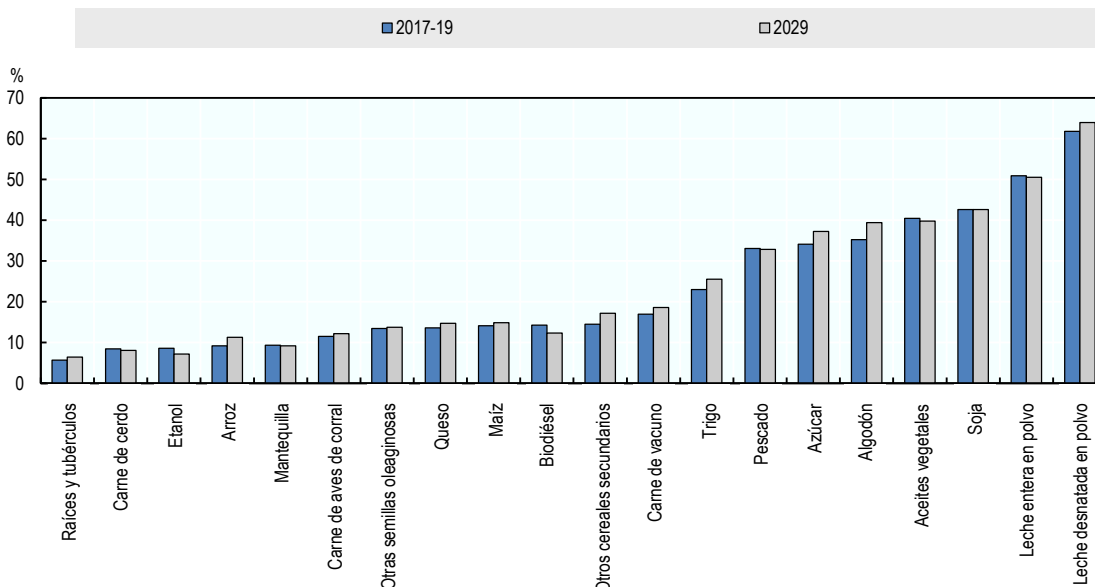
Figura 8. Balanzas de comercio agrícola por región



Nota: Comercio neto (exportaciones menos importaciones) de los productos básicos abarcados en el informe *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2020-2029*, medido en dólares de los EE.UU. constantes de 2004-06. Fuente: FAO, 2021.

30. En la Figura 9 se muestran los porcentajes de la producción comercializados por producto básico. Los productos básicos de gran comercialización, como el trigo, la soja y las leches en polvo, son los que se emplean en procesos de elaboración adicional a nivel local en los países importadores. Los índices de exportación de varios productos básicos disminuirán marginalmente durante el período abarcado por las previsiones, lo que refleja la debilidad de la demanda de importaciones o, en el caso del aceite vegetal, el aumento del uso interno de la producción de biodiésel, especialmente en Indonesia.

Figura 9. Porcentaje de la producción comercializado, por producto



Fuente: FAO

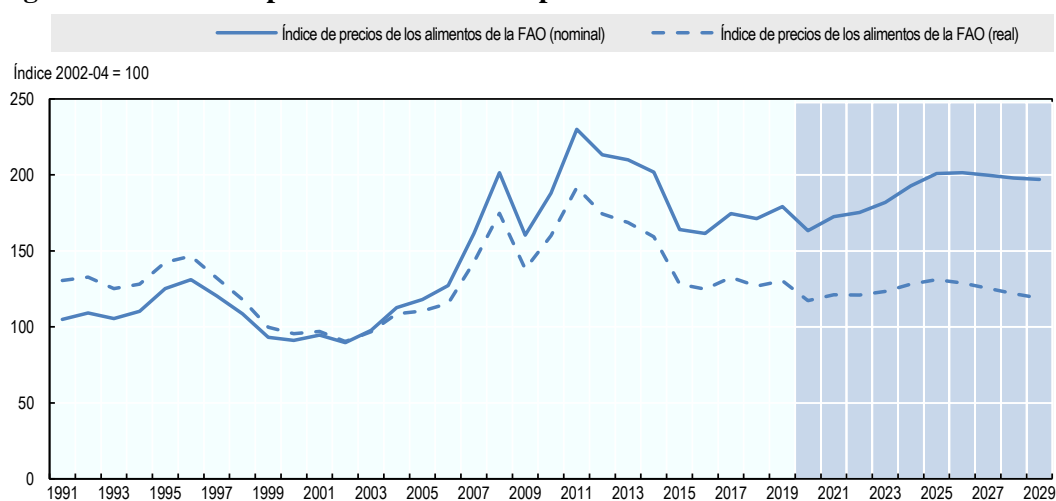
D. Precios

31. En las perspectivas se utilizan los precios observados en mercados clave como precios de referencia internacionales para los productos básicos abarcados en las previsiones. En general, se prevé que la demanda continuada de productos básicos agrícolas se vea satisfecha por aumentos de la eficiencia en la producción, lo que mantendrá los precios agrícolas reales prácticamente estables, siempre que la recuperación económica tras la pandemia de la COVID-19 se inicie en 2021, según se presume, y no haya más restricciones a la actividad económica en los años siguientes.

32. Debido a la recesión mundial, está previsto que el índice de precios de los alimentos de la FAO descienda en 2020. Basándose en la presunta aceleración de la recuperación económica de la crisis de la COVID-19 hasta 2025, se prevé un aumento de los precios hasta 2026, seguido de una situación de estabilidad en el período restante (Figura 10). En términos reales, se espera que el índice de precios de los alimentos aumente a niveles anteriores a la COVID-19 durante la presunta recuperación tras la pandemia y retome su tendencia descendente a partir de 2026. Si bien se anticipa que los precios de los productos básicos agrícolas se situarán por debajo de los máximos registrados en 2008 y 2011, estos se mantendrán por encima de los niveles de precios de principios del decenio de 2000, tanto en términos nominales como reales.

33. Por lo que respecta a los cereales, el aumento de la demanda mundial, en particular la demanda de alimentos, junto con la constante disminución de las existencias de maíz y arroz en China, seguirán ejerciendo una presión al alza sobre los precios durante el período abarcado por las previsiones. Según estas, los precios de la soja y otras semillas oleaginosas se mantendrán básicamente en sus niveles actuales, pues se espera que el crecimiento de la productividad se mantenga a la par de la creciente demanda. Se prevé que los precios nominales del azúcar aumenten, pero deberían permanecer prácticamente estables en términos reales, con una desaceleración del crecimiento de la demanda en regiones en las que el consumo per cápita ya es alto. Las tendencias de los precios de la carne difieren de las previsiones sobre los precios de los cultivos, pues se supone que estos disminuirán respecto de los elevados niveles actuales provocados por las limitaciones de la oferta relacionadas con la peste porcina africana en varios países asiáticos. Los precios de la leche desnatada en polvo se recuperaron tras la completa eliminación de las existencias de intervención de la Unión Europea en 2019 y se espera que permanezcan estables en términos reales durante todo el período abarcado por las previsiones. Se espera que el precio de la mantequilla siga disminuyendo ligeramente en términos reales, lo que reducirá aún más la brecha de precios entre la leche desnatada en polvo y la mantequilla. Se prevé que los precios reales del pescado se mantengan casi sin cambios durante los próximos 10 años, con pequeños aumentos en la primera parte del período abarcado por las previsiones, seguidos por una disminución en la segunda mitad, conforme la producción crezca con mayor rapidez, particularmente en China.

Figura 10. Evolución prevista del índice de precios de los alimentos de la FAO



Nota: Los datos históricos se basan en el índice de precios de los alimentos de la FAO, que recoge información sobre los precios nominales de los productos agrícolas, cuyo valor futuro se estima utilizando el nivel de referencia del informe *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas*. Los valores reales se obtienen al dividir el índice de precios de los alimentos de la FAO entre el deflactor del PIB de los Estados Unidos (2002-04 = 1).

Fuente: FAO, 2021.